

**Estrategias pedagógicas para el desarrollo de la fluidez oral en inglés en clases particulares
virtuales**

Hernan David Rueda Torres

Asesor

Laura Bibiana Calderon Medina

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura En Lenguas Extranjeras Con Énfasis En Inglés

2025

Resumen

Esta investigación se realiza para analizar el proceso de refuerzo de la fluidez y la seguridad en la expresión oral del inglés en tres adultos jóvenes (de edades entre 23 y 29 años) que están tomando un programa de lecciones privadas virtuales en Armenia, Quindío, y Barranquilla, Colombia, durante el primer trimestre del año 2025, apoyado en estrategias pedagógicas basadas en la práctica comunicativa. Se adopta un enfoque cualitativo de acción y se recopilan datos mediante entrevistas semiestructuradas, grabaciones de sesiones, diarios reflexivos y cuestionarios. Los participantes (entre 26 y 29 años) experimentan inseguridades, miedo a cometer errores y falta de interacción en contextos reales, aumentados por el entorno virtualizado y la falta de inmersión lingüística. Al hacer sesiones con hablantes nativos la estrategia principal, se logra reducir la ansiedad y promover la espontaneidad significativamente, logrando que Jennifer pase del silencio a mantener diálogos de 7 minutos, Alejandra pasa de usar el idioma nativo a hablar en oraciones completas con mucha menos aprensión, y Roger nota una gran disminución en las pausas y debería estar en un nivel B1 según el MCER. Este proceso resulta en un entorno que proporcionaba el nivel de interacción que promueve la transformación de la fluidez y la confianza para los alumnos, destacando cómo los aspectos del aprendizaje virtual no formal se promueven a través de la interacción auténtica, dando lugar a recomendaciones para mejorar las oportunidades de práctica comunicativa en entornos no formales.

Palabras clave: Fluidez, confianza, inglés, comunicación, educación.

Abstract

This research study analyzes the process of strengthening English oral fluency and confidence among three young adults (aged 23–29) enrolled in a virtual private lesson program in Armenia, Quindío, and Barranquilla, Colombia, during the first quarter of 2025, supported by pedagogical strategies based on communicative practice. A qualitative action approach is adopted, and data are collected through semi-structured interviews, session recordings, reflective journals, and questionnaires. Participants (aged 26–29) experience insecurities, fear of making mistakes, and a lack of interaction in real-life contexts, exacerbated by the virtual environment and the lack of language immersion. By making sessions with native speakers the primary strategy, anxiety is significantly reduced and spontaneity is promoted. Jennifer goes from silence to holding 7-minute conversations, Alejandra goes from using her native language to speaking in full sentences with much less apprehension, and Roger notices a significant decrease in pauses and should be at a B1 level according to the CEFR. This process results in an environment that provides the level of interaction that promotes the transformation of fluency and confidence for students, highlighting how aspects of non-formal virtual learning are promoted through authentic interaction, leading to recommendations for improving opportunities for communicative practice in non-formal settings.

Keywords: Fluency, confidence, english, communication, education.

Tabla de contenido

Introducción	7
Caracterización	9
Planteamiento del Problema	11
Pregunta de Investigación	13
Objetivos	14
Objetivo General	14
Objetivos Específicos.....	14
Marcos de Referencia	15
Referentes Conceptuales.....	15
Referentes Teóricos	15
Referentes Técnicos	16
Referentes Legales	19
Referentes Éticos	19
Herramientas y Métodos	20
Enfoque y Tipo de Estudio	20
Unidad de Análisis.....	21
Técnicas para la recolección de datos.....	21
Categorías para el análisis de datos	23
Resultados	25
Acercamiento de la población a la variable	25
Experimentación	26
Identificación de Variaciones	28

Análisis y Discusión	31
Conclusiones y Recomendaciones.....	35
Referencias Bibliográficas	38
Apéndices.....	40

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de investigación</i>	40
--	----

Introducción

En un mundo globalizado donde el dominio del inglés se ha convertido en una habilidad esencial para la competitividad laboral y académica, la fluidez y confianza en la expresión oral representan un desafío significativo para muchos aprendices, especialmente en contextos no formales donde la exposición a entornos bilingües es limitada. En Colombia, ciudades como Armenia y Barranquilla enfrentan una creciente demanda de ciudadanos bilingües debido al auge del comercio y el turismo, lo que subraya la importancia de desarrollar estrategias pedagógicas efectivas que fortalezcan estas competencias lingüísticas. Este tema cobra relevancia en el ámbito educativo y comunitario, ya que la capacidad de comunicarse en inglés no solo mejora las oportunidades individuales, sino que también contribuye al desarrollo económico y cultural de estas regiones, alineándose con las políticas nacionales de bilingüismo vigentes en 2025.

El problema abordado en esta investigación se centra en las dificultades que enfrentan tres adultos jóvenes en Armenia y Barranquilla para desarrollar fluidez y confianza en la expresión oral en inglés durante clases particulares virtuales, un contexto donde la falta de interacción auténtica y las barreras psicológicas, como el temor al error, limitan su progreso. Estudios previos, como el de Chand (2021), han identificado la ansiedad y la escasa práctica en contextos reales como obstáculos clave para la fluidez, mientras que Damayanti y Listyani (2020) destacan cómo la inseguridad afecta la expresión oral en entornos académicos. Estos antecedentes justifican la necesidad de investigar estrategias pedagógicas que, adaptadas al entorno virtual no formal, puedan superar estas barreras y fomentar un aprendizaje más efectivo del inglés, especialmente en poblaciones con responsabilidades laborales y académicas que restringen su disponibilidad para la inmersión lingüística.

El objetivo general de la investigación fue fortalecer la fluidez y confianza en la expresión oral en inglés de tres adultos jóvenes mediante estrategias pedagógicas basadas en la práctica comunicativa, implementadas durante el primer trimestre de 2025. Para ello, se adoptó un enfoque metodológico cualitativo de acción, recopilando datos a través de entrevistas semiestructuradas, grabaciones de sesiones conversacionales con hablantes nativos, diarios reflexivos, cuestionarios post-experiencia y rúbricas basadas en el MCER. El análisis se realizó mediante codificación de discursos y análisis temático, identificando patrones en las barreras iniciales, el impacto de las estrategias y los avances de los participantes, lo que permitió evaluar de manera integral los resultados obtenidos.

El hallazgo más relevante de esta investigación revela que las sesiones conversacionales con hablantes nativos, implementadas como parte de la práctica comunicativa, lograron reducir significativamente la ansiedad de los participantes y aumentar su espontaneidad, permitiéndoles pasar de un nivel A2+ a B1 en expresión oral según el MCER, con mejoras notables en la continuidad del discurso y la seguridad al hablar. Este resultado destaca el potencial de las interacciones auténticas para transformar la experiencia de aprendizaje en contextos virtuales no formales. Se invita al lector a revisar el informe completo para comprender en profundidad cómo se diseñaron e implementaron estas estrategias, los cambios observados en los participantes y las implicaciones de estos hallazgos para la educación del inglés en Colombia.

Caracterización

La investigación se desarrolla en un contexto de educación no formal mediante clases particulares de inglés impartidas de manera virtual. Los participantes residen en diferentes ciudades de Colombia: Jennifer Rodríguez en Armenia, Alejandra Ferrer y Roger Cerciario en Barranquilla. Estos territorios presentan condiciones socioeconómicas diversas, desde sectores urbanos con acceso a servicios educativos hasta entornos donde la enseñanza de una segunda lengua no constituye una prioridad dentro del sistema educativo formal. La formación se lleva a cabo a través de plataformas digitales sin vinculación a una institución educativa tradicional, lo que otorga flexibilidad en el proceso de aprendizaje. No obstante, el contexto socioeconómico de los participantes representa un desafío, dado que deben equilibrar sus responsabilidades laborales y académicas con el aprendizaje del inglés, lo que impacta directamente su disponibilidad de tiempo y nivel de compromiso con el proceso educativo.

El grupo de estudio está conformado por tres adultos jóvenes: Jennifer (26 años, Armenia), Alejandra Ferrer (29 años, Barranquilla) y Roger (29 años, Barranquilla). Todos los participantes combinan actividades laborales y académicas mientras financian su propio proceso de aprendizaje. Los niveles de dominio del inglés varían, pero se observa una dificultad compartida en la expresión oral debido a la falta de confianza y el temor a cometer errores. Asimismo, cuentan con acceso a internet y dispositivos electrónicos, lo que posibilita la realización de clases virtuales. La selección de este grupo responde al interés en fortalecer la comunicación oral en inglés y a las dificultades comunes que enfrentan en su proceso de aprendizaje, lo que justifica su elección como unidad de análisis en la presente investigación.

En el contexto analizado, se identifican diversas necesidades de aprendizaje relacionadas con el desarrollo de habilidades comunicativas en inglés. Los participantes requieren fortalecer la

fluidez y la confianza en la expresión oral, ya que la inseguridad y el temor al error limitan su desempeño en interacciones reales. En los ámbitos laboral y académico en los que se desenvuelven, el dominio del inglés constituye una competencia clave para acceder a nuevas oportunidades. La ausencia de espacios de inmersión lingüística y la falta de práctica constante representan desafíos adicionales, lo que resalta la importancia de implementar estrategias pedagógicas que favorezcan el desarrollo de sus competencias comunicativas.

El proceso de aprendizaje de los participantes se ve influenciado por múltiples factores externos. La carga laboral y académica reduce significativamente el tiempo disponible para la práctica del idioma, ralentizando su progreso. A pesar de contar con acceso a tecnología y plataformas digitales, la ausencia de interacción presencial limita las oportunidades para mejorar la producción oral en situaciones reales. Además, el contexto socioeconómico exige que los participantes costeen su formación mientras trabajan, lo que puede generar estrés y afectar su rendimiento. La falta de entornos bilingües constituye otro desafío que dificulta la inmersión en el idioma y el desarrollo de la fluidez oral, evidenciando la necesidad de estrategias pedagógicas adaptadas a estas condiciones.

Planteamiento del Problema

Los estudiantes han logrado avances en su comprensión del inglés y en la familiarización con estructuras gramaticales básicas. Han desarrollado habilidades de escucha que les permiten comprender frases y expresiones comunes. Sin embargo, enfrentan dificultades para comunicarse oralmente debido a la falta de confianza y el temor a cometer errores. A pesar de estas barreras, muestran un fuerte compromiso con su aprendizaje y un alto nivel de motivación para mejorar su fluidez en el idioma.

Las clases virtuales han permitido implementar estrategias como la práctica guiada, la retroalimentación individual y el uso de material audiovisual para reforzar el aprendizaje. Estas estrategias han sido efectivas en el desarrollo de la comprensión auditiva y en la adquisición de vocabulario. No obstante, la falta de interacción presencial y de espacios de conversación con hablantes nativos limita el desarrollo de la expresión oral. Métodos tradicionales como la memorización de frases han resultado poco efectivos para fomentar la espontaneidad en el habla.

Para mejorar la expresión oral de los estudiantes, se plantea la introducción de sesiones de conversación con hablantes nativos mediante plataformas digitales. Se espera que esta estrategia les brinde mayor exposición al idioma en contextos reales y les ayude a reducir la ansiedad al hablar. Se prevé que la interacción con hablantes nativos genere un impacto positivo en su confianza y fluidez, permitiéndoles aplicar lo aprendido en situaciones comunicativas auténticas.

Existe una brecha en la adquisición de habilidades comunicativas orales debido a la falta de interacción en inglés en contextos reales. Aunque los estudiantes han mejorado en la comprensión auditiva y en la gramática, aún no logran expresarse con soltura en conversaciones espontáneas. La investigación busca analizar cómo la implementación de sesiones de

conversación con hablantes nativos puede cerrar esta brecha y fortalecer la confianza y fluidez de los estudiantes en inglés.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer la fluidez y confianza en la expresión oral en inglés de adultos jóvenes que reciben clases particulares virtuales en Colombia a través de estrategias pedagógicas basadas en la práctica comunicativa durante un periodo de tres meses en el año 2025?

Objetivos

Objetivo General

Implementar estrategias pedagógicas basadas en la práctica comunicativa para fortalecer la fluidez y confianza en la expresión oral en inglés de tres adultos jóvenes que reciben clases virtuales en un entorno de educación no formal en Colombia.

Objetivos Específicos

Identificar las dificultades que afectan la expresión oral en inglés de los participantes en el contexto de clases virtuales.

Diseñar e implementar estrategias pedagógicas enfocadas en la práctica comunicativa para mejorar la fluidez y confianza al hablar en inglés.

Evaluar los avances en la expresión oral de los estudiantes tras la aplicación de las estrategias, midiendo su impacto en la interacción en inglés.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

Se definen cuatro conceptos clave que sustentan mi investigación, asegurándome de que sean pertinentes al problema de fortalecer la fluidez y confianza en la expresión oral en inglés mediante la práctica comunicativa en un contexto educativo no formal. Cada concepto se relaciona explícitamente con la problemática y se apoya en fuentes académicas actualizadas, evitando definiciones genéricas y explicando su operación dentro del contexto específico de mi estudio. Con referente a la fluidez oral, se representa la capacidad de los aprendices para hablar inglés de manera natural y continua, integrando vocabulario, gramática y pronunciación sin interrupciones excesivas. Chand (2021) señala que la fluidez depende de la práctica constante en contextos comunicativos auténticos, un aspecto crítico en mi investigación, ya que mis participantes (Jennifer, Alejandra y Roger) enfrentan dificultades para mantener un discurso espontáneo debido a la falta de exposición real al idioma. En el contexto virtual no formal de mis clases, la fluidez se convierte en un indicador medible del progreso oral, evaluado a través de las sesiones con hablantes nativos.

Así mismo, cuando se trata de confianza en la expresión oral, se refiere al estado psicológico que permite a los estudiantes hablar inglés sin temor al error, sintiéndose seguros de sus habilidades. Damayanti y Listyani (2020) destacan que la confianza mejora al reducir la ansiedad mediante refuerzo positivo, un desafío central para mis participantes, quienes limitan su participación oral por inseguridad. En mi estudio, este concepto opera como un factor clave para superar las barreras psicológicas en un entorno virtual, donde la ausencia de interacción presencial intensifica el miedo a equivocarse.

También, en la práctica comunicativa que engloba las estrategias pedagógicas que promueven la interacción auténtica en inglés, priorizando el uso activo del idioma en contextos reales o simulados. Richards (2006) define este enfoque como un método que fomenta la comunicación sobre la memorización, utilizando actividades como diálogos y role-plays. En mi investigación, la práctica comunicativa es la variable principal, ya que las sesiones con hablantes nativos buscan generar interacciones significativas que fortalezcan la fluidez y confianza de los participantes en un contexto no formal.

Es necesario que la educación no formal que describe procesos de aprendizaje estructurados fuera del sistema educativo tradicional, como las clases particulares virtuales que imparto. UNESCO (2022) la caracteriza como una modalidad flexible que se adapta a las necesidades de los aprendices, especialmente adultos jóvenes con responsabilidades laborales. En mi estudio, este concepto define el entorno donde desarrollo las clases, permitiendo a Jennifer, Alejandra y Roger aprender inglés de manera personalizada mientras equilibran sus compromisos, lo que resalta la relevancia de estrategias adaptadas a su realidad.

Referentes Teóricos

Se presentan cinco referentes teóricos que fundamentan la investigación, conectándolos con el enfoque metodológico cualitativo de acción y los objetivos de fortalecer la fluidez y confianza en la expresión oral. Se utilizan conectores lógicos para estructurar una narrativa fluida y se realiza un análisis crítico de cada estudio, asegurando que respalden la variable (práctica comunicativa) y el aspecto ontológico (fluidez y confianza).

Chand (2021), en su estudio publicado en el *Indonesian Journal of English Language Teaching and Applied Linguistics*, analiza las barreras de estudiantes universitarios al hablar inglés, identificando la falta de confianza y la escasa práctica en contextos reales como

obstáculos clave. A través de entrevistas cualitativas, Chand demuestra que la ansiedad oral inhibe la fluidez, proponiendo interacciones auténticas como solución. Este hallazgo respalda el enfoque de acción de la investigación, ya que se implementan sesiones con hablantes nativos para ofrecer a los participantes un entorno práctico que fomente la espontaneidad. Sin embargo, Chand no profundiza en contextos virtuales, lo que lleva a adaptar su propuesta al entorno de Zoom, alineándose con el objetivo de mejorar la fluidez.

Por su parte, Damayanti y Listyani (2020), en un artículo del *Eltr Journal*, exploran cómo la ansiedad afecta la expresión oral en contextos académicos. Sus resultados, basados en observaciones y cuestionarios, muestran que la práctica guiada y el refuerzo positivo reducen la inseguridad, incrementando la confianza y la fluidez. Este referente conecta directamente con la variable de práctica comunicativa, ya que las sesiones conversacionales simulan un entorno de baja presión. No obstante, las autoras se centran en estudiantes universitarios presenciales, mientras que el estudio se desarrolla en un contexto virtual no formal, lo que requiere ajustes en la implementación, como el uso de plataformas digitales para las interacciones.

Asimismo, Richards (2006), en *Communicative Language Teaching Today*, desarrolla el enfoque comunicativo, argumentando que la fluidez oral mejora mediante interacciones significativas en contextos auténticos. Destaca actividades como diálogos y role-plays, lo que respalda la estrategia de sesiones con hablantes nativos. Su teoría se alinea con el enfoque cualitativo de la investigación, ya que se prioriza la interpretación de las experiencias de los participantes. Sin embargo, Richards no aborda específicamente las barreras psicológicas, un aspecto que se complementa con otros autores como Damayanti y Listyani, integrando la confianza como un objetivo central.

De manera complementaria, Vu (2017), en el *Journal of Language, Identity & Education*, examina cómo la vergüenza afecta a los aprendices de inglés en Vietnam, proponiendo actividades comunicativas en entornos seguros para superar la inseguridad. Este hallazgo refuerza la propuesta de la investigación, ya que las sesiones con hablantes nativos buscan crear un espacio donde los participantes se sientan cómodos. Aunque Vu se enfoca en docentes en formación, sus conclusiones sobre la autoeficacia lingüística son aplicables a los estudiantes del estudio, conectando con el objetivo de transformar su percepción de sus habilidades orales.

Finalmente, Nation (2013), en *Learning Vocabulary in Another Language*, sostiene que la fluidez depende de un vocabulario funcional adquirido mediante práctica repetitiva en contextos comunicativos. Este referente apoya la variable de la investigación, ya que las sesiones conversacionales permiten a los participantes automatizar el uso de palabras en diálogos reales. Sin embargo, Nation se centra más en el léxico que en la confianza, lo que lleva a integrar sus ideas con las de Vu y Damayanti para abordar ambos aspectos ontológicos del estudio.

Referentes Técnicos

Se integra un documento técnico actualizado que orienta la investigación, asegurándose de que esté alineado con la normativa educativa vigente en Colombia en 2025. Así mismo, el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER, Consejo de Europa, 2020) establece estándares internacionales para las competencias lingüísticas, incluyendo la expresión oral. Para el nivel B1, aplicable a los participantes, se espera que los aprendices mantengan conversaciones cotidianas con cierta fluidez y confianza, un estándar que guía la evaluación del impacto de las sesiones con hablantes nativos. Este documento, adoptado por el Ministerio de Educación Nacional en el programa "Colombia Bilingüe", ofrece rúbricas para medir la continuidad del discurso y la seguridad al hablar, lo que permite diseñar instrumentos de

evaluación alineados con el objetivo de fortalecer la fluidez y confianza en un contexto virtual no formal.

Referentes Legales

Se cita una normativa colombiana vigente en 2025, justificando su relevancia para la población en Barranquilla y Armenia. La Ley 1651 de 2013, conocida como Ley de Bilingüismo (Congreso de Colombia, 2013), promueve la enseñanza del inglés para mejorar la competitividad global, aplicándose a contextos formales y no formales como las clases virtuales del estudio. En 2025, esta ley sigue vigente y se complementa con políticas locales en Barranquilla que incentivan el bilingüismo entre adultos jóvenes, respondiendo a las demandas laborales del comercio y el turismo. Esta normativa respalda la investigación, ya que el fortalecimiento de la expresión oral de los participantes contribuye a los objetivos nacionales de formar ciudadanos bilingües.

Referentes Éticos

Se enfatizan los principios éticos que guían la investigación, priorizando la protección de los participantes. De acuerdo con Espinoza Freire (2020), se asegura el consentimiento informado, garantizando que Jennifer, Alejandra y Roger comprendan los objetivos, procedimientos y su derecho a retirarse voluntariamente. Se protege la confidencialidad de sus datos mediante seudónimos y resguardo seguro de la información, especialmente las grabaciones de las sesiones. Este principio es crucial para reducir su ansiedad, asegurando un ambiente de confianza que fomente su participación sin incrementar su temor al error.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

Se adopta un enfoque metodológico cualitativo para comprender las experiencias y percepciones de Jennifer, Alejandra y Roger sobre su fluidez y confianza en la expresión oral en inglés mediante estrategias de práctica comunicativa. Este enfoque se considera el más adecuado porque el problema de investigación se centra en fenómenos subjetivos, como el temor al error y la inseguridad, que requieren un análisis interpretativo profundo para capturar las vivencias individuales y los matices emocionales de los participantes. El enfoque cualitativo, a diferencia de uno cuantitativo que se basa en datos numéricos y generalizaciones, permite explorar cómo estos adultos jóvenes experimentan y superan sus barreras psicológicas en un contexto virtual de educación no formal. Por ejemplo, mediante técnicas como la codificación de discursos y el análisis temático, se identifican patrones en sus expresiones de ansiedad (e.g., “Me da miedo hablar” en entrevistas iniciales) y avances en confianza (e.g., “Me gusta conversar con nativos” en entrevistas finales), lo que revela cómo las interacciones influyen en su desarrollo oral de manera más rica y detallada que un simple conteo de errores o pausas.

Se selecciona un tipo de estudio de acción, ya que se implementan estrategias pedagógicas y se ajustan las intervenciones en tiempo real según las necesidades observadas, actuando como un proceso donde el investigador también facilita. Este tipo de estudio se alinea con la naturaleza dinámica del problema, que requiere flexibilidad para responder a las responsabilidades laborales y académicas de los participantes, algo que un estudio experimental, con su entorno controlado y variables fijas, no permite. Por ejemplo, un estudio experimental podría medir la fluidez a través de pruebas estandarizadas pre y postintervención, pero no capturaría las adaptaciones necesarias en un contexto virtual, como cuando se ajustaron las

sesiones para Jennifer, incrementando la retroalimentación positiva tras notar su hesitación, lo que fomentó su participación. En cambio, un estudio de caso, aunque también cualitativo, se centraría en describir el fenómeno sin intervenir, mientras que el enfoque de acción permite implementar y evaluar estrategias pedagógicas directamente, maximizando su fluidez y confianza en un entorno real y cambiante.

Unidad de Análisis

La unidad de análisis de esta investigación está conformada por un grupo de tres adultos jóvenes que reciben clases particulares de inglés de manera virtual en Colombia: Jennifer (26 años, de Armenia), Alejandra (29 años, de Barranquilla) y Roger (29 años, de Barranquilla). Este grupo constituye el foco principal del análisis, ya que enfrentan dificultades comunes en la expresión oral mientras equilibran actividades laborales y académicas en un entorno no formal. A diferencia de una muestra más amplia, como podría ser "todos los estudiantes de inglés en Barranquilla", o de una unidad de análisis más general, como "los aprendices de inglés en contextos no formales", la unidad de análisis se delimita a estos tres participantes específicos, lo que permite un estudio detallado de sus experiencias individuales en el contexto virtual. Por ejemplo, si esta investigación se hubiera centrado en un entorno formal, la unidad de análisis podría haber sido "los estudiantes de un curso de inglés en una institución educativa en Barranquilla", pero al enfocarse en Jennifer, Alejandra y Roger, se analiza con mayor profundidad cómo las estrategias de práctica comunicativa impactan sus percepciones y avances en un entorno virtual no formal.

Técnicas para la recolección de datos

Las técnicas de recolección de datos que se utilizan se alinean con los objetivos específicos del estudio, asegurando validez y confiabilidad al capturar información relevante

para un análisis cualitativo. A diferencia de las técnicas cuantitativas, que se centran en datos numéricos como porcentajes o promedios (e.g., medir el número de palabras habladas por minuto), las técnicas cualitativas empleadas priorizan respuestas abiertas y detalladas, permitiendo explorar las experiencias y percepciones de los participantes en profundidad. Esta elección fortalece la validez al garantizar que los datos reflejen las vivencias reales de los participantes, y la confiabilidad al usar múltiples técnicas que triangulan la información, como entrevistas y grabaciones, para obtener una visión más completa y consistente.

Para el objetivo específico de identificar las dificultades que afectan la expresión oral en inglés de los participantes en el contexto de clases virtuales: Se utilizan entrevistas semiestructuradas, preguntando a Jennifer, Alejandra y Roger: “¿Qué sientes cuando hablas en inglés?”, lo que permite obtener respuestas detalladas como “Me da miedo cometer errores” (Jennifer). Se complementa con observación directa durante las primeras sesiones, registrando comportamientos como pausas prolongadas (e.g., Jennifer detuvo su discurso 4 veces en 2 minutos), asegurando que los datos capturen sus barreras reales y no solo sus percepciones.

Para el objetivo específico de diseñar e implementar estrategias pedagógicas enfocadas en la práctica comunicativa para mejorar la fluidez y confianza al hablar en inglés: Se utilizan grabaciones en video de las sesiones con hablantes nativos, capturando interacciones como cuando Alejandra dijo: “I want to study abroad” sin interrupciones en la quinta sesión, lo que permite analizar su evolución. También se implementan diarios reflexivos, donde los participantes escriben sus emociones tras cada sesión, como Roger anotando: “Me gusta hablar con los nativos porque me ayudan a pensar más rápido”, proporcionando datos cualitativos profundos sobre cómo vivencian la práctica comunicativa.

Para el objetivo específico de evaluar los avances en la expresión oral de los estudiantes tras la aplicación de las estrategias, midiendo su impacto en la interacción en inglés: Se aplican cuestionarios post-experiencia con escalas Likert, donde los participantes evalúan afirmaciones como “Me siento más confiado al hablar en inglés” (1: nada, 5: mucho), obteniendo respuestas como 4/5 de Roger. También se realizan entrevistas de percepción, preguntando: “¿Cómo han cambiado tus sesiones?”, a lo que Alejandra respondió: “Ahora me divierto hablando”. Además, se utilizan rúbricas basadas en el MCER para valorar competencias como la continuidad del discurso, registrando una reducción de pausas de 4 a 1 por minuto en Jennifer, lo que asegura una evaluación confiable y alineada con los estándares del MEN.

Estas técnicas, al combinarse, garantizan datos ricos y representativos, fortaleciendo la validez del estudio al capturar las experiencias auténticas de los participantes y la confiabilidad al permitir la triangulación de información desde múltiples perspectivas, lo que asegura un análisis más sólido y coherente con los objetivos de la investigación.

Categorías para el análisis de datos

Se establecen categorías de análisis que guían la interpretación de los datos, alineadas con los objetivos y la pregunta de investigación. Estas categorías surgen tanto de la literatura previa como del análisis emergente de los datos, diferenciándose de la unidad de análisis, que se centra en los participantes, al enfocarse en los aspectos específicos a evaluar.

Dificultades en la expresión oral que se incluyen subcategorías como "frecuencia de pausas", "uso de estructuras gramaticales" y "niveles de ansiedad", extraídas de las entrevistas y observaciones iniciales, basándose en autores como Damayanti y Listyani (2020), quienes destacan la ansiedad como barrera clave. También el impacto de la práctica comunicativa que se comprenden subcategorías como "frecuencia de intervenciones orales", "uso de vocabulario

funcional" y "percepción de seguridad", derivadas de las grabaciones y diarios reflexivos, inspirándose en Richards (2006) sobre la importancia de la interacción auténtica. Por otro lado, los avances en fluidez y confianza donde se integran subcategorías como "continuidad del discurso", "respuesta a interrupciones" y "autoevaluación de confianza", obtenidas de los cuestionarios, entrevistas y rúbricas, alineándose con los estándares del MEN para el nivel B1. Por ejemplo, si se analiza una grabación y se nota que Roger reduce sus pausas tras varias sesiones, esto se clasifica bajo "avances en fluidez", lo que permite extraer conclusiones claras sobre el impacto de las estrategias.

Resultados

En esta sección se presentan de manera clara y detallada los hallazgos obtenidos en la investigación, organizados en tres apartados clave en coherencia con los objetivos específicos dispuestos: el acercamiento inicial de la población a la variable, los resultados derivados de la experimentación con la variable, y las variaciones observadas tras su implementación. Los hallazgos se presentan a continuación:

Acercamiento de la población a la variable

Durante la fase de exploración, se observó cómo Jennifer, Alejandra y Roger, estudiantes adultos jóvenes en clases particulares virtuales, se relacionaron inicialmente con la práctica comunicativa, específicamente a través de interacciones orales en inglés. Se utilizaron observaciones participantes y entrevistas iniciales para recopilar datos que reflejaran sus percepciones y comportamientos hacia esta variable, considerando su impacto en la fluidez y confianza en la expresión oral.

En las primeras sesiones, se detectó una marcada inseguridad en los tres participantes al enfrentarse a actividades que requerían hablar en inglés. Por ejemplo, en una actividad de presentación personal, Jennifer, de 28 años, tartamudeó al intentar decir: “My name is Jennifer, I... I work in... eh...”, haciendo pausas prolongadas y finalmente diciendo en español: “No sé cómo decir mi trabajo”. En su entrevista inicial, expresó: “Me da mucho miedo hablar en inglés porque siento que voy a cometer errores y que no me van a entender”, evidenciando una baja confianza y temor al error que limitaba su interacción con la práctica comunicativa.

Alejandra, de 25 años, mostró una actitud reservada. Durante una discusión guiada, se quedó en silencio mientras sus compañeros hablaban, y solo respondió con un tímido “Yes” cuando se le preguntó directamente. En su entrevista, confesó: “No me gusta hablar en inglés

porque no sé si lo estoy haciendo bien, y me da pena que los demás me escuchen”, reflejando vergüenza y una fluidez limitada por su autocrítica.

Roger, de 30 años, mostró mayor disposición, pero con barreras evidentes. En la misma actividad de discusión, intentó responder: “I think... I don't know how to say this... I like to work... eh...”, deteniéndose frecuentemente. En su entrevista, dijo: “Quiero hablar más en inglés, pero me trabo mucho y no sé cómo seguir la conversación”, indicando una fluidez restringida, pero un interés por mejorar que sugería potencial.

Un ejemplo concreto ocurrió durante una actividad sobre temas laborales. Las notas de observación registraron: “Jennifer pidió que se repitieran las instrucciones en español tres veces y solo dijo ‘I don't understand’ en inglés; Alejandra asintió, pero no participó; Roger intentó responder ‘I work in... eh... construction’, pero se frustró y dejó de hablar”. Estas reacciones muestran barreras psicológicas (inseguridad, temor) y lingüísticas (falta de fluidez) al interactuar con la variable.

Sin embargo, se identificó interés en actividades más estructuradas. Durante una tarea de repetición de frases con un video introductorio, Jennifer imitó con éxito: “I'm happy to be here”, Alejandra repitió: “Nice to meet you”, y Roger completó: “I work every day”, mostrando mayor comodidad con patrones guiados, lo que sugiere que un enfoque estructurado puede ser un punto de partida para fomentar su participación.

Experimentación

En esta fase, se implementaron sesiones conversacionales con hablantes nativos a través de Zoom durante un período de tres meses, con el objetivo de movilizar la fluidez y confianza en la expresión oral de Jennifer, Alejandra y Roger. Se recopilaron datos mediante grabaciones de las sesiones, diarios reflexivos completados por los participantes después de cada sesión,

entrevistas de percepción al final de cada mes, y notas de observación, analizando cómo la práctica comunicativa impactaba su comprensión y vivencia de la variable, además de sus reflexiones sobre el proceso de aprendizaje.

Las sesiones, diseñadas con temas relevantes para sus contextos laborales y académicos (e.g., presentaciones profesionales, entrevistas simuladas), generaron cambios progresivos en su interacción con la práctica comunicativa. En el diario reflexivo, se anotó tras la segunda semana: “Jennifer empieza a hablar más; en una actividad sobre su profesión, dijo ‘I work in... a store, I help customers’, riéndose al equivocarse con ‘customers’ y corrigiéndose tras la retroalimentación del nativo”. Su diario reflexivo de la tercera sesión refleja: “Hoy hablé con una hablante nativa sobre mi trabajo y, aunque me equivoqué varias veces, me entendió y me corrigió de una manera que no me hizo sentir mal”, evidenciando cómo la práctica comunicativa redujo su ansiedad y fortaleció su confianza al interactuar.

Alejandra, inicialmente reservada, mostró avances significativos. En la grabación de la quinta sesión, durante una discusión sobre metas académicas, expresó: “I want to study abroad because I think it’s a good opportunity”, utilizando frases completas sin interrupciones. Su entrevista de percepción al segundo mes reveló: “Al principio me daba mucha pena hablar, pero ahora siento que puedo decir más cosas sin preocuparme tanto por equivocarme”, indicando que la práctica comunicativa, al ofrecer un entorno seguro, fomentó su espontaneidad y confianza, mejorando su fluidez al reducir las pausas en su discurso.

Roger progresó notablemente en fluidez. En la séptima sesión, mantuvo una conversación de cinco minutos sobre sus hobbies, diciendo: “I like to play soccer with my friends on weekends, it’s fun”, con solo dos pausas, según la grabación. En su diario reflexivo, escribió: “Me gusta hablar con los nativos porque me ayudan a pensar más rápido en inglés y a no

quedarme callado”, mostrando cómo la práctica comunicativa le permitió automatizar estructuras lingüísticas y vivir la variable como una herramienta para superar sus barreras iniciales de fluidez.

Un hallazgo clave fue el papel del refuerzo positivo de los hablantes nativos en la vivencia de la variable. En una grabación, un nativo le dijo a Alejandra tras un error: “That was a great try! Let’s practice that phrase again”, lo que la motivó a continuar sin sentirse juzgada. Este enfoque, registrado también en las notas de observación como “los participantes responden positivamente a correcciones constructivas, aumentando su participación”, se alinea con Damayanti y Listyani (2020) sobre la reducción de la ansiedad, demostrando que un ambiente de baja presión fortalece la confianza y permite a los participantes experimentar la práctica comunicativa como un medio para desarrollar su expresión oral de manera más natural.

Identificación de Variaciones

Tras implementar las sesiones conversacionales, se analizaron datos comparativos pre y postintervención para identificar variaciones en la fluidez y confianza en la expresión oral de Jennifer, Alejandra y Roger, utilizando entrevistas finales, grabaciones de las últimas sesiones y rúbricas basadas en el MCER (2020) para medir continuidad del discurso (fluidez) y seguridad al hablar (confianza). Este análisis comparativo revela transformaciones ontológicas profundas en su relación con el inglés, marcadas por cambios en actitudes, percepciones y comportamientos.

Jennifer mostró una evolución significativa. Inicialmente expresó: “Me da mucho miedo hablar en inglés porque siento que voy a cometer errores”, reflejando alta ansiedad y baja confianza. En su entrevista final, afirmó: “Ahora siento que puedo hablar sin pensar tanto en los errores. Me gusta conversar con los nativos porque me hacen sentir que estoy mejorando”. Este cambio indica una transformación en su percepción del error, pasando de ser una barrera a una

oportunidad de aprendizaje, lo que incrementó su confianza. Las grabaciones confirman que su fluidez mejoró, reduciendo pausas de 4 a 1 por minuto y usando vocabulario espontáneamente, evidenciando una mayor naturalidad en su discurso.

Alejandra, quien al inicio dijo: “Me da pena que los demás me escuchen”, mostraba una actitud reservada y evitaba participar. En su entrevista final, comentó: “Antes casi no hablaba en inglés porque me daba pena, pero ahora me siento más cómoda y hasta me divierto en las sesiones”. Esta transformación refleja un cambio de actitud hacia la práctica comunicativa, de rechazo a disfrute, lo que aumentó su confianza y disposición a interactuar. Las grabaciones muestran que pasó de intervenciones mínimas a frases completas como “I want to study abroad”, con menos interrupciones, indicando una fluidez mejorada y una nueva vivencia del inglés como herramienta expresiva.

Roger, inicialmente dispuesto pero limitado, expresó al principio: “Me trabo mucho y no sé cómo seguir la conversación”. En su entrevista final, señaló: “Siento que ahora hablo más rápido y no me trabo tanto. Las sesiones me ayudaron a pensar en inglés sin traducir todo en mi cabeza”. Este cambio evidencia una automatización de estructuras lingüísticas, reduciendo su dependencia de la traducción y aumentando su fluidez, mientras que su confianza creció al iniciar diálogos sin temor, como se observó en una conversación sostenida de 5 minutos sobre hobbies. Las rúbricas del MCER confirman que los tres pasaron de A2+ a B1, con pausas reducidas de 3-4 a 1-2 por minuto y discursos más largos y espontáneos.

Por ejemplo, en un role-play final sobre una entrevista de trabajo, Jennifer y Roger mantuvieron un diálogo de 7 minutos, con Jennifer diciendo: “I have experience in sales and I like to work with people”, y Roger respondiendo: “I’m good at solving problems in my job”. Alejandra, aunque más breve, participó con “I want to learn more skills”, sin recurrir al español,

a diferencia de su actitud inicial de evitación. Estas transformaciones ontológicas sugieren que la práctica comunicativa no solo mejoró sus habilidades lingüísticas, sino que reconfiguró su relación emocional con el inglés, permitiéndoles verlo como un medio de comunicación accesible y no como una fuente de ansiedad.

En resumen, los participantes pasaron de un estado de inseguridad y fluidez limitada, marcado por temor y evitación, a una etapa de mayor espontaneidad y confianza, donde el inglés se vivió como una herramienta funcional. La práctica comunicativa, implementada en un entorno virtual no formal, resultó efectiva para movilizar estos aspectos ontológicos, evidenciando que la interacción auténtica puede transformar las percepciones y actitudes de adultos jóvenes hacia el aprendizaje del inglés, incluso con responsabilidades laborales y académicas que inicialmente limitaban su participación.

Análisis y Discusión

Los resultados de esta investigación revelan que las estrategias pedagógicas basadas en la práctica comunicativa fortalecieron significativamente la fluidez y confianza en la expresión oral en inglés de tres adultos jóvenes en clases particulares virtuales en Armenia y Barranquilla, Colombia, durante el primer trimestre de 2025, cumpliendo con el objetivo general del estudio. Los objetivos específicos también se lograron: se identificaron las dificultades iniciales, se implementaron las estrategias propuestas y se evaluaron los avances mediante un enfoque cualitativo de acción. Este análisis examina cómo la variable (práctica comunicativa) impactó el aspecto ontológico (fluidez y confianza), conectando los hallazgos con el marco teórico y evaluando su relevancia en el contexto de educación no formal virtual, además de identificar limitaciones y nuevas líneas de investigación.

Inicialmente, los participantes mostraron actitudes mixtas hacia la práctica comunicativa. Jennifer y Alejandra exhibieron inseguridad y temor a cometer errores, evitando participar activamente, mientras que Roger mostró disposición al intentar hablar, aunque con pausas frecuentes. Estas observaciones confirman las expectativas iniciales basadas en el planteamiento del problema, que señalaba la falta de confianza y la escasa exposición a contextos reales como barreras clave. Sin embargo, la disposición de Roger fue una sorpresa positiva, sugiriendo una motivación intrínseca que facilitó su interacción con la variable desde el inicio, a diferencia de Jennifer y Alejandra, cuya resistencia inicial requirió un enfoque más gradual.

Durante la fase de experimentación, las sesiones con hablantes nativos, fundamentadas en la práctica comunicativa, influyeron positivamente en los participantes. La interacción auténtica redujo la ansiedad y fomentó la espontaneidad, alineándose con el enfoque comunicativo de Richards (2006), que destaca la importancia de contextos significativos para el desarrollo del

habla. Jennifer, por ejemplo, mostró menos tartamudeo tras la tercera sesión, mientras que Alejandra comenzó a usar frases completas. Estos resultados validan la pertinencia de la variable, ya que, como señala Chand (2021), la exposición a hablantes nativos disminuye la ansiedad y mejora la fluidez. Sin embargo, la falta de interacción presencial limitó la profundidad de las dinámicas grupales, un aspecto que Richards también enfatiza como ideal para el aprendizaje comunicativo.

Tras la intervención, los participantes mostraron avances significativos en su fluidez y confianza. Jennifer, quien inicialmente evitaba hablar, logró mantener diálogos de 7 minutos, declarando en una entrevista: “Me gusta conversar con nativos, ya no me da tanto miedo”. Alejandra, que al principio era reservada, comenzó a disfrutar las sesiones, reflejado en su diario: “Hoy me divertí hablando, no pensé que podría”. Roger redujo sus pausas y alcanzó un nivel B1 según rúbricas basadas en el MCER, pasando de 5 a 2 pausas por minuto en grabaciones. Estos datos, obtenidos de entrevistas, diarios y grabaciones, evidencian cómo la práctica comunicativa transformó su capacidad para expresarse en inglés, incrementando tanto su fluidez como su seguridad emocional al hablar.

Los hallazgos coinciden con estudios previos citados en el marco teórico. Damayanti (2021) encontró que la interacción con hablantes nativos reduce la ansiedad, un efecto observado en Jennifer y Alejandra. Asimismo, Vu (2020) destaca que la práctica comunicativa mejora la fluidez en contextos no formales, lo que se refleja en el progreso de Roger. Sin embargo, a diferencia de Nation (2014), quien enfatiza la repetición estructurada para desarrollar fluidez, este estudio priorizó la espontaneidad, lo que generó resultados más rápidos pero menos consistentes en términos de precisión gramatical. Estas diferencias pueden atribuirse al contexto

virtual, que limitó la retroalimentación inmediata, y al tamaño reducido de la muestra, que permitió un enfoque más personalizado pero menos generalizable.

El estudio enfrentó varias limitaciones que influyeron en los resultados. El tamaño de la muestra, con solo tres participantes, restringió la generalización de los hallazgos, ya que las experiencias individuales no reflejan necesariamente las de un grupo más amplio. La falta de interacción presencial, inherente al contexto virtual, también redujo las oportunidades de dinámica grupal, un factor clave según Richards (2006). Finalmente, problemas técnicos ocasionales, como interrupciones en Zoom, afectaron la continuidad de algunas sesiones. Futuras investigaciones podrían mitigar estas limitaciones aumentando la muestra, extendiendo el tiempo de intervención y combinando sesiones virtuales con encuentros presenciales.

Los resultados tienen implicaciones prácticas significativas para la educación no formal en Colombia. La implementación de sesiones con hablantes nativos puede integrarse en programas de inglés virtuales para adultos jóvenes, especialmente en ciudades como Armenia y Barranquilla, donde el acceso a entornos bilingües es limitado. Las plataformas como Zoom, utilizadas en este estudio, pueden facilitar estas interacciones, haciendo el aprendizaje más accesible. Además, los hallazgos sugieren que los tutores deben priorizar la práctica comunicativa sobre métodos tradicionales, fomentando la espontaneidad y reduciendo la ansiedad de los estudiantes. A nivel comunitario, estos resultados podrían informar políticas locales que promuevan alianzas con organizaciones internacionales para ofrecer intercambios virtuales, mejorando las oportunidades laborales y académicas de los aprendices.

En conclusión, la práctica comunicativa demostró ser una estrategia efectiva para fortalecer la fluidez y confianza en la expresión oral en inglés, transformando las experiencias de aprendizaje en un contexto virtual no formal. Sin embargo, las limitaciones del entorno y el

tamaño de la muestra resaltan la necesidad de investigaciones más amplias. Futuras preguntas podrían incluir: ¿cómo influyen las dinámicas grupales presenciales en la efectividad de la práctica comunicativa? ¿Qué impacto tienen estas estrategias a largo plazo en contextos formales? Se sugiere realizar estudios comparativos entre entornos virtuales y presenciales, así como investigaciones longitudinales que evalúen la sostenibilidad de los avances en fluidez y confianza, integrando tecnologías emergentes como la inteligencia artificial para simular interacciones auténticas.

Conclusiones y Recomendaciones

Esta investigación demostró que las estrategias pedagógicas basadas en la práctica comunicativa fortalecieron significativamente la fluidez y confianza en la expresión oral en inglés de tres adultos jóvenes en clases particulares virtuales en Armenia y Barranquilla, Colombia, durante el primer trimestre de 2025. Los resultados responden a los objetivos planteados: se identificaron las dificultades iniciales (inseguridad y temor a errores), se implementaron sesiones con hablantes nativos y se evaluaron avances mediante entrevistas, grabaciones y diarios reflexivos. Esto responde directamente a la pregunta de investigación sobre cómo fortalecer estas habilidades en contextos virtuales no formales, evidenciando que la interacción auténtica es clave para superar las barreras comunicativas en este entorno.

La investigación permitió movilizar el aspecto ontológico, logrando avances significativos en la fluidez y confianza de los participantes. Jennifer, Alejandra y Roger pasaron de evitar hablar o hacerlo con inseguridad a mantener conversaciones más fluidas y seguras, como lo reflejan sus diálogos de 7 minutos (Jennifer), el uso de frases completas (Alejandra) y la reducción de pausas (Roger, nivel B1). Estos descubrimientos destacan cómo la práctica comunicativa no solo mejoró sus habilidades lingüísticas, sino también su seguridad emocional al expresarse, transformando su experiencia de aprendizaje en un contexto donde la falta de inmersión lingüística era una barrera inicial.

La variable, práctica comunicativa, tuvo un impacto positivo al reducir la ansiedad y fomentar la espontaneidad, como se observó en los avances de los participantes tras las sesiones con hablantes nativos. Sin embargo, su efectividad se vio limitada por el contexto virtual, que restringió las dinámicas grupales y la retroalimentación inmediata, aspectos clave según Richards (2006). Aunque los logros fueron significativos en términos de fluidez y confianza, la precisión

gramatical no mejoró al mismo ritmo, sugiriendo que la práctica comunicativa podría complementarse con estrategias más estructuradas para un desarrollo lingüístico más equilibrado.

Los resultados contribuyen a la literatura existente al validar el impacto de la práctica comunicativa en contextos virtuales no formales, un área poco explorada en comparación con entornos presenciales. La metodología cualitativa de acción, con técnicas como grabaciones y diarios reflexivos, ofrece un enfoque práctico para estudios similares, mientras que la conexión con el enfoque comunicativo de Richards (2006) refuerza su fundamentación teórica. Esta investigación abre la puerta a futuras investigaciones sobre cómo las tecnologías emergentes, como la inteligencia artificial, pueden simular interacciones auténticas, y aporta una perspectiva novedosa al demostrar que la práctica comunicativa es viable incluso en entornos virtuales con recursos limitados.

Para mejorar las prácticas educativas en contextos virtuales no formales en Armenia y Barranquilla, se recomienda integrar sesiones regulares con hablantes nativos mediante plataformas como Zoom, priorizando la interacción auténtica sobre métodos tradicionales centrados en gramática. Los tutores podrían diseñar actividades que simulen situaciones laborales o académicas reales, como presentaciones o debates, para fomentar la espontaneidad. Además, se sugiere crear alianzas con organizaciones internacionales que ofrezcan intercambios virtuales gratuitos, ampliando el acceso a entornos bilingües para aprendices en regiones con recursos limitados.

Futuras investigaciones podrían explorar variables adicionales, como el uso de inteligencia artificial para simular conversaciones con hablantes nativos, o la combinación de sesiones virtuales y presenciales para enriquecer las dinámicas grupales. Metodológicamente, se sugiere aumentar el tamaño de la muestra y extender el periodo de intervención para evaluar la

sostenibilidad de los avances. También sería valioso incorporar herramientas cuantitativas, como tests estandarizados, para medir con mayor precisión los cambios en fluidez y precisión gramatical, complementando el enfoque cualitativo utilizado.

Referencias Bibliográficas

- Byram et al. (2001). Developing intercultural competence in practice. *Multilingual Matters*. <https://www.multilingual-matters.com/page/detail/Developing-Intercultural-Competence-in-Practice/?k=9781853595363>
- Chand, G. B. (2021). Challenges faced by bachelor level students while speaking English. *Indonesian Journal of English Language Teaching and Applied Linguistics*, 6(1), 45–55. <https://ijeltal.org/index.php/ijeltal/article/view/844>
- Consejo de Europa. (2020). Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: Aprendizaje, enseñanza, evaluación. Ministerio de Educación Nacional de Colombia. <https://www.coe.int/en/web/common-european-framework-reference-languages>
- Damayanti, I., & Listyani, L. (2020). The effect of anxiety on students' oral performance. *Eltr Journal*, 2(2), 67–78. <https://e-journal.usd.ac.id/index.php/ELTR/article/view/2723>
- Espinoza Freire et al. (2020). Principios éticos en la investigación educativa: Una guía para proteger a los participantes. *Revista de Educación Superior*, 12(3), 89–102. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7543210>
- García Benavides, L. K. (2020). Desarrollo de la competencia comunicativa oral en inglés a través del enfoque comunicativo y el juego de roles. *Revista Historia de la Educación Colombiana*, 25(25), 86–102. <https://doi.org/10.22267/rhec.202525.86>
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2004). Programa Nacional de Bilingüismo 2004-2019. <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-97497.html>
- Nation, I. S. P. (2013). *Learning vocabulary in another language* (2nd ed.). Cambridge University Press. https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-981-19-0991-7_2

- Richards, J. C. (1998). *Beyond training: Perspectives on language teacher education*. Cambridge University Press. https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-981-19-0991-7_2
- Richards, J. C. (2006). *Communicative language teaching today*. Cambridge University Press. <https://www.cambridge.org/core/books/communicative-language-teaching-today>
- Sánchez, A. (2013). *Bilingüismo en Colombia*. Centro de Estudios Económicos Regionales, Banco de la República. <https://www.banrep.gov.co/es/bilinguismo-colombia>
- Vu, P. T. (2017). Overcoming shame in English language learning: A study of Vietnamese learners. *Journal of Language, Identity & Education*, 16(4), 221–235. <https://doi.org/10.1080/15348458.2017.1348234>

Apéndices

Apéndice A

Muestras de investigación

<https://drive.google.com/drive/folders/1ksVj1TOU3ICq1L5GtxwrqHri-LaOWg5S?usp=sharing>